

# Enrique Buenaventura

Diario de trabajo



Fondo de publicaciones

Secretaría departamental  
de Educación Veracruz

Centro de Investigación Teatral "Enrique Buenaventura" -CITEB-  
Biblioteca departamental "Jorge Garcés Borrero"  
Universidad del Valle

*Diario de Trabajo*  
*Enrique Buenaventura*

ISBN: 978-958-670-598-1

©Jacqueline Vidal y Nicolás Buenaventura Vidal

©De esta edición:

Biblioteca departamental Jorge Garcés Borrero  
Universidad del Valle

Dirección Editorial: Jacqueline Vidal  
José Zuleta Ortiz

Diseño y diagramación: Héctor Santamaría García

Fotografía: Pedro Rey  
Manuel Salinas

Primera edición: octubre 2007

## ENRIQUE BUENAVENTURA DIARIO DE TRABAJO





*Enéque retratando a si mesmo*

## CONTENIDO

Prólogo	15
Notas de un lector desordenado	19
Los pequeños burgueses (primeras notas)	29
Texto y contexto	34
Las diferencias entre el sentido y el conocimiento	44
Sobre el texto teatral	50
El asesino	53
Un caso insólito	59
Todo es impredecible	60
Volviendo a leer a Kafka	64
Autor y texto	65
Los pequeños burgueses	66
Una diferencia	84
Teatro	85
Las instituciones	89
Ayer iba por la calle un rey	93
El problema de la autonomía y la dependencia	93
Los descubrimientos	94
El trópico invernal	94
La nariz	94
Alquimia	99
El sueño	99
Metáfora y puesta en escena	113
Después de leer	134



General de pacotilla

## AGRADECIMIENTOS

Los editores expresan su agradecimiento a todas las entidades y personas que han concurrido con su apoyo para hacer posible la edición de este libro. En especial, reconocen y agradecen a la doctora Paula Marcela Moreno Zapata, Ministra de Cultura, al doctor Angelino Garzón, Gobernador del Departamento del Valle del Cauca, a Iván Enrique Ramos Calderón, Rector de la Universidad del Valle, a Clarissa Ruiz, Directora de Artes del Ministerio de Cultura, a Mariana Garcés Córdoba, Secretaria de Cultura y Turismo del Municipio de Cali, a Lina María Bedoya, Secretaria de Cultura y Turismo del Departamento del Valle del Cauca, a María Victoria Londoño, Directora de la Biblioteca departamental "Jorge Garcés Borrero", a Darío Henao Restrepo, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle, a Leo Cortés, diseñadora gráfica, a Pacífico Abella, a Serafín Arzamendia y demás actores del Teatro Experimental de Cali, TEC, por participar en el estudio y aplicación de estas reflexiones.

Santiago de Cali, octubre de 2007

## Prólogo

Como la cordillera que surge del océano y riega el valle de aguas cristalinas, brisas soleadas y tempestades diluvianas, así el pensamiento del poeta sacia la sed del lector

*sin apagarla*

*la calma, manteniéndola encendida<sup>1</sup>*

Multitudes de formas, tanto literarias como pictóricas, desafían al que se aventure en estas páginas.

Sin deformar el sentido, sin empobrecer la expresión, Enrique toca profundidades insólitas del sentir contemporáneo, percibe e identifica álgidas contradicciones en los movimientos que engendran nuevas culturas e investiga sus nexos con experiencias remotas en el tiempo y el espacio. En este diario de trabajo -que no estaba destinado de manera explícita a ser publicado- el lector se encuentra una vez más con esa voluntad irreductible de Enrique por establecer con todos sus interlocutores una relación participativa, polémica, una reflexión conjunta.

La sabia alegría deja entrever la ardua labor del artesano, arando en su lenguaje, puliendo cada palabra, cada trazo, cada gesto pero sin represar el vertiginoso caudal de su imaginación. El lector podrá seguirlo libremente aun en aquellos pasajes en los que utiliza términos en desuso o inventa palabras. Lo que lo guía son los sentidos que van surgiendo en el camino.

Las audacias y licencias lingüísticas son comprensibles dada la necesidad de llevar la reflexión hasta límites que superan las formas constantemente mutiladas del idioma a que nos someten los «medios de comunicación masiva».

En tiempos sombríos toda forma de resistencia es saludable y las

---

<sup>1</sup> Del *Uarve con sol*, poema de Enrique Illescas.

herramientas fecundas que permiten la práctica de actividades colectivas y dan espacios para un pensamiento autóctono y libre son especialmente valiosas. Así, para los teatreros, los capítulos de esta obra relativos a la puesta-en-escena metafórica iluminan una vía para el actor en su rol de poeta del lenguaje no verbal. Estas «iluminaciones» son todavía un lejano faro titilando en las tinieblas del éxito comercial y académico pero nos alientan en la exploración y la construcción de un espacio poético para la creación colectiva.

*Jacqueline Vidal*



*Aluminato en colores*

*García Benavente 2002*

*Aluminato con carbón*



## NOTAS DE UN LECTOR DESORDENADO

(Ensayo de ficción sobre la ficción)

**Enero 14 de 1984**

-¡Demasiada claridad!

-¿Prefieres un gusto *snob* por la oscuridad?

-No se trata de eso. Entre el proyecto y su realización existe, lo sabes, una tensión brutal. De alguna manera, en ese lapso de tiempo y en esa porción de espacio, reside todo, es un equilibrio precario como dicen los actores japoneses. El placer y el goce del texto, de que habla Barthes, se gesta allí.

Ese es el geno-texto, la matriz. Si el proyecto devora el texto estamos en una -y hay muchas- forma de pseudo ficción. La ficción se vuelve medio. Medio de expresar -a veces con mucho oficio y habilidad- el proyecto. La proyectofagia, aliada a la lógicofagia, devora el texto. Lo contrario, la textofagia, un texto devorador, que se come a sí mismo, es preferible cien veces. La necesidad de objetividad, como en Kafka, terminará por abrirse paso y construirá, desde adentro, desde el texto, el equilibrio precario. Pero hay más. Si la literatura debe dar cuenta de la vida -y es el único discurso que se ocupa exclusivamente de eso- debe dar cuenta de la vida reinventándola como ficción, entonces no la puede reducir a un proyecto expresado por el texto.

-Pero la vida no tiene límites.

-De acuerdo. Es el proyecto lo que da organicidad, osamenta y piel-límite al texto. De lo contrario, simplemente se derrama, corre como río y desemboca en la esquizofrenia. Un poco como en el *fluir*, casi sin límites, de Lautréamont y como algunos textos de Kafka. Cada texto tiene que construir, por sí mismo, sus límites y desarrollar, por sí mismo, su espiral. Me gusta más esta analogía aérea -con su vacío adentro- que la del cuerpo-organismo.

-El cuerpo está lleno, la espiral está 'vacía', la llena el lector con su propia creación que se puede volver -y la historia de la literatura está allí para demostrar que así nacen los textos de los textos -se puede volver, decía, simplemente feto, goce nonato, hundido en el limbo del placer de lo imaginario sin límites, pegándose a las experiencias y desprendiéndose de ellas como los sueños.

El problema no es, pues, un simple problema de oficio. El compromiso con la vida es lo que está en el fondo.

-Pero la vida no es lenguaje, es un antilenguaje que los lenguajes reproducen, traducen, limitan, ordenan y falsifican.

-¿Falsifican? Allí hay un prejuicio moral. La vida se vuelve una especie de esencia, un ente inasible, un fantasma. De acuerdo estoy con el rol ordenador y, por ende, represor, de los lenguajes, pero la vida -que quede claro- también está compuesta por ellos.

-De acuerdo.

-De modo que el texto se sitúa en la contradicción vida-lengua y de allí sólo hay dos salidas: una hacia otro texto, hijo de la contradicción, otro hacia la vida como conjunto de lapsus, clics, glotofilia, vómito y tartamudeo. Quien quiera mantenerse en la vida pierde la persona y va al autismo o a esa locura que se expresa y no se comunica. Si se logra expresar hay pasto, en abundancia, para la fantasía sicoanalítica como ocurre con Artaud. Una utopía que corre sobre la realidad como por sobre ascuas.

La ficción debe ser tan compleja, tan incomprensible y tan insólita como la vida pero el texto, sin simplificarla, debe ser capaz -¿cómo? he allí el problema- de comunicarse. De allí que ningún texto, que le sirva de modelo a tu texto (que de algún modo lo engendre, le resuelva ese problema, le evite esa contradicción que es la verdadera matriz), lo niega.

-La contradicción oscuridad-claridad es, de ese modo, un falso problema.

-Exactamente, uno de los tantos falsos problemas que plantean los otros discursos, los que asedian las prácticas literarias.



El yerno